

TERCER DOMINGO DESPUÉS DEL PENTECOSTÉS LOS MÁRTIRES BAJO EL YUGO TURCO

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de la Resurrección

Tono 2

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Venid, adoremos a Dios Verbo, engendrado del Padre antes de todos los siglos, encarnado de la Virgen María; porque habiendo soportado la cruz, fue entregado a la sepultura, como él mismo había querido, y resucitando de entre los muertos me salvó a mí, al hombre entero, que se había descarriado.

Stijo: Me aguardarán los justos* hasta que me recompenses.

Cristo nuestro Salvador, al clavar en la cruz el acta contra nosotros, la borró, y destruyó el poder de la muerte. Adoramos Su Surgimiento al tercer día.

Stijo: Desde lo profundo te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Con los Arcángeles cantemos la Resurrección de Cristo; porque Él es el Redentor y el Salvador de nuestras almas; y El viene otra vez con gran gloria y gran poder para juzgar al mundo que El ha formado.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Estén tus orejas atentas* a la voz de mi súplica.

Un Ángel te proclamó, Maestro crucificado y sepultado, diciendo a las mujeres; “Vengan, vean dónde yació el Señor. Porque como Él lo predijo, se ha levantado como todopoderoso”. Por eso te adoramos a Ti, el único Inmortal. Oh Cristo, Dador de vida, ten piedad de nosotros.

de todos los nuevos mártires del yugo Turco

Tono 1

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh maravilla más gloriosa! En estos últimos tiempos resplandecen los mártires y disipan la oscuridad del engaño; ahora se exalta la fe cristiana y cae la impiedad; los fieles se

regocijan y hacen fiesta por el recién manifestado, cantando a Cristo Dios: ¡Tú eres la gloria y la victoria de los mártires, oh Todopoderoso!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Oh tus maravillas, oh Cristo! La naturaleza débil de los hombres ha triunfado sobre los principados y potestades de las tinieblas; los portadores de la pasión recién revelados son contados con los mártires de antaño por su firme confesión de la fe, su valiente resistencia a las torturas, y sus señales y prodigios. Por tanto, en ellos te clamamos: ¡Tú eres el orgullo y la victoria de los atletas espirituales, oh Todopoderoso!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Unidos por el amor a Cristo, oh justo victoriosos nuevos mártires, y teniéndolo habitando en vosotros: habéis padecido por Cristo, y Cristo padeció en vosotros y por vosotros, como Cabeza de la Iglesia por sus miembros. Por tanto, vuestras preciosas reliquias se han convertido en liberación de la enfermedad para quienes las veneran con fe. Clamamos a Aquel que te fortaleció: ¡Tú eres el orgullo y la victoria de los portadores de la pasión, oh Todopoderoso!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Reunámonos hoy, oh fieles, y celebremos una fiesta común; para, mira! nuevos mártires han aparecido entre nuestra raza, que han predicado audazmente la fe ortodoxa y denunciado a los descendientes malvados de Agar de antaño.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Con sagrada himnodia alabemos a los valientes nuevos mártires: los preservadores de la Verdad y destructores de la falsedad, que glorificaron a Cristo en sus miembros y llevaron sus preciosas llagas, que fueron espectáculo para los ángeles y los hombres, la plenitud de los fieles

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

De pie en los cielos ante el Jefe de los mártires junto con aquellos que sufrieron antes por causa de Él, Oh tolerantes atletas espirituales, os habéis adornado con gloria como la de ellos. Por tanto, si tenéis denuedo, pedid paz y mucha misericordia para nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy todos los mártires de Cristo que fueron asesinados en muchos lugares desde la caída de Constantinopla se han mostrado en el firmamento de la Iglesia como estrellas recién manifestadas. Oh vosotros que amáis a los mártires, llamándolos bienaventurados, digámosles como es debido: ¡Alégrate, confirmación de la piedad y

silenciamiento de la impiedad! ¡Alégrate, gloria de la Iglesia de Oriente y vergüenza de los heterodoxos! ¡Alégrense, modelos de paciencia y sufrimiento para Cristo! Ponte noéticamente en medio de nosotros, oh invencibles, librándonos de tribulaciones y tentaciones, y ruega por la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha venido la gracia, porque como la zarza envuelta en llamas no se consumió, así diste a luz un Niño Oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

El Proquimeno

del Sábado

Tono 6

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Pueblo: El Señor está vestido de fortaleza y se ha ceñido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Pueblo: Porque Él estableció el universo que no será sacudido.

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Pueblo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de días.

Sacerdote: El Señor es Rey,

Pueblo: Está vestido de majestad.

Lecturas

Isaías (43: 9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel: por vosotros he enviado una expedición a Babilonia, he traído a todos los fugitivos y a los caldeos que se glorían en sus naves.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero; 19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas.

Tono 1

¡Alégrate con alegría en Dios, oh Iglesia de Oriente! Alégrate y baila, oh esposa escogida de Cristo, estrechando en tu seno a tus mártires nuevos y viejos; y clama a Cristo tu Esposo: «Aquí estoy yo y los hijos que me has dado, oh Señor, a los que he engendrado espiritualmente por tu gracia y alimentado con la leche de la piedad, y a los que he mostrados como mártires perfectos por Tu nombre. Acepta su sangre como un justo sacrificio aceptable, y, mostrando misericordia, líbrame de la esclavitud que me oprime y de toda herejía, porque Tú me has redimido con Tu sangre preciosa».

Tono 4

Reyes y sacerdotes de Dios os habéis convertido, como está escrito, oh sagrados nuevos mártires, por vuestro constante sufrimiento; reyes, en cuanto os enseñoreáis de las pasiones de la carne, en cuanto os presentáis a Dios como sacrificio sin mancha y holocausto sagrado. Y ahora, de pie en los cielos ante Cristo, Rey de reyes y Sumo Sacerdote, orad por la salvación de nuestras almas.

Tono 5

Alégrate, multitud de nuevos mártires, adorno de los ortodoxos, corderos recién sacrificados, campeones y conservadores de la fe, mediadores sin vergüenza de nosotros ante Dios, emuladores en estos últimos años de los primeros mártires, inquebrantables torres de resistencia! Rogad mucha misericordia por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Las moradas celestiales de los santos poseen vuestras almas, oh mártires que sufristeis mucho; y nosotros en la tierra, que poseemos tus santas reliquias, estamos llenos de alegría, sacando de ellas la santificación y la curación del alma y del cuerpo. ¡Gloria a Ti, oh Señor, que, también en nuestra generación, has mostrado portadores de la pasión para la confirmación de la Fe, el consuelo de los cautivos, y la salvación de nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Oh Virgen soltera! tú que inefablemente concebiste a Dios en la carne, Madre del Dios Altísimo: acepta las súplicas de tus siervos, oh toda inmaculada, concede a todos la limpieza de las transgresiones; y, aceptando ahora nuestras súplicas, ora para que todos seamos salvos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Resurrección

Tono 2

Tu Resurrección, oh Cristo Salvador nuestro, ha iluminado todo el universo; y has llamado a tu propia creación. ¡Oh Señor Todopoderoso, la gloria sea para Ti!

Stijo: El Señor es Rey: Está vestido de majestad. El Señor está vestido de fuerza y se ha ceñido.

Anulando la maldición del árbol a través de un Árbol, oh Salvador, mataste el poder de la muerte con Tu entierro, iluminando a nuestra raza con Tu Surgimiento; por eso te clamamos; “¡Oh Dador de vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti!”

Stijo: Porque Él estableció el universo que no será conmovido.

Apareciendo clavado en la Cruz, oh Cristo, Tú has alterado la belleza de todas las cosas creadas; y mientras los soldados mostraban su inhumanidad al atravesar Tu costado con una lanza, los hebreos pidieron que Tu tumba fuera sellada, no entendiendo Tu poder; pero en tu misericordiosa compasión aceptaste la sepultura y resucitaste al tercer día. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de días.

Por el bien de la humanidad mortal, Oh Cristo Dador de la vida, Tú soportaste voluntariamente la Pasión; y como todopoderoso descendiste al Hades, arrebatando de la mano del poderoso las almas de los que en él esperaban tu venida concediéndoles morar en el Paraíso en lugar del Hades, concédenos también a nosotros que glorificamos tu Surgiendo al tercer día el perdón de nuestras iniquidades y Tu gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Hoy ha brotado la primavera noética en medio del invierno de un cautiverio en el sufrimiento, compuesta de veintenas y veintenas de nuevos mártires, los de nombre conocido, y otros de nombre desconocido. Por tanto, venid los que amáis su fiesta, y, entrando a la vista de sus justas y loables luchas como en un jardín repleto de flores, endulcemos los sentidos de nuestras almas; porque allí veremos toda clase de flores fragantes, que nunca se marchitan, y se tiñen de sangre. Y, orando a Cristo, clamemos: ¡Oh Maestro que los has plantado en tu Iglesia como rosas, por sus justas oraciones aceptables, concédenos la primavera eterna de tu reino, en que amas a la humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mira, oh Virgen purísima, las súplicas de tus siervos; Tú aplastas los ataques salvajes que nos asedian y calmas todas nuestras angustias. Tú eres el único apoyo firme que conocemos: No permitas, Señora nuestra, que seamos avergonzados, los que en ti hemos encontrado intercesor y te invocamos. Apresúrate a escuchar las súplicas de los que con fe te claman: ¡Salve! Oh nuestra Señora, tú eres la ayuda y el gozo, la protección y salvación de nuestras almas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, Oh María, llena eres de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de los Nuevos Mártires

Tono 3

Los nuevos mártires, que con batalla incesante han derribado el antiguo engaño, han exaltado la Fe de los ortodoxos; porque, habiendo abolido el culto de los inicuos y profesado a Cristo con denuedo, ahora incesantemente le ruegan como Dios Supremo, que nos conceda gran misericordia.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, Oh María, llena eres de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Nuevos Mártires

Tono 3

Los nuevos mártires, que con batalla incesante han derribado el antiguo engaño, han

exaltado la Fe de los ortodoxos; porque, habiendo abolido el culto de los inicuos y profesado a Cristo con denuedo, ahora incesantemente le ruegan como Dios Supremo, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio

Tono 3

Te cantamos a ti que has mediado en la salvación de nuestra raza, Oh Virgen Teotocos; porque tu Hijo y nuestro Dios, aceptando en la carne el sufrimiento en la Cruz que había recibido de ti, nos ha librado de la corrupción, siendo Amante de los hombres.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de la Resurrección

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del árbol tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino lo cubrió con aromáticas especias y lo colocó en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste, oh Señor, otorgando al mundo gran misericordia.

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

El ángel que estaba junto al sepulcro clamó a las mujeres que llevaban mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo ha sido revelado ajeno a la corrupción. Más bien Grita en voz alta: ¡El Señor ha resucitado, otorgando al mundo una gran misericordia!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Eres muy glorificada, oh Virgen Teotocos, y nosotros cantamos tu alabanza, porque por la Cruz de tu Hijo el Hades ha sido derribado, la muerte ha sido muerta, y nosotros, los que estábamos muertos, hemos resucitado y se nos ha dado la vida. Hemos recibido el Paraíso, nuestro antiguo deleite, por tanto, con acción de gracias glorificamos a Cristo nuestro Dios como poderoso y solo grande en misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de la Resurrección

Tono 2

No impediste que la lápida del sepulcro fuera sellada, y habiendo resucitado, concediste a todos la roca de la Fe. ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas.

El coro de Tus Discípulos se regocija en armonía con las mujeres portadoras de Mirra; porque con ellos celebramos una fiesta común para gloria y honor de tu Resurrección. Por ellos, oh Señor que amas a la humanidad, concede a tu pueblo tu gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Eres muy bendita, oh Virgen Teotocos, porque por medio de Aquel que se encarnó en ti Hades ha sido tomado cautivo, Adán recordado, la maldición muerta, y Eva liberada, la muerte ha sido hecha morir y se nos ha dado la vida ; por lo tanto, con himnos te clamamos: "¡Bendito eres, oh Cristo nuestro Dios, que has sido tan complacido, gloria a Ti!"

Polieleos

Magnificación

Alabad el nombre del Señor; Oh siervos, alabad al Señor. Aleluya, aleluya, aleluya.

Stijo: Bendito sea el Señor desde Sión, que mora en Jerusalén. Aleluya, aleluya, aleluya.

Stijo: Dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque su misericordia es para siempre. Aleluya, aleluya, aleluya.

Stijo: Oh, dad gracias al Dios del Cielo; porque su misericordia es para siempre. Aleluya, aleluya, aleluya.

de los Nuevos Mártires:

Te magnificamos, Oh, todos vosotros, nuevos mártires de la Iglesia de Oriente, y honramos vuestra santa memoria; porque rogáis a Cristo nuestro Dios por nosotros.

La Evlogiteria

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces).

Los Himnos de la sesión

Tono 2

Las mujeres que venían a tu sepulcro después de la Pasión para ungir tu cuerpo, oh Cristo Dios, vieron ángeles en el sepulcro y se asustaron, porque oyeron un mensaje de ellos, "El Señor se ha levantado, dando al mundo su gran misericordia".

de los Mártires

Tono 2

Oh valientes mártires, nuevo y justo ejército glorioso reunido por Dios desde muchos lugares y ciudades, que padecisteis legítimamente y habéis sido coronados por Cristo: Orad por nosotros, para que los que con amor honramos vuestra santa memoria seamos librado de toda circunstancia cruel.

Brillasteis sobre los confines de la tierra en medio de la oscuridad de la esclavitud como el sol radiante, oh sagrados portadores de la pasión; porque, iluminando a los fieles, los calentáis con el amor divino, y, como fuertes anclas, fijáis firmemente en la Fe los corazones tímidos en medio de las furiosas olas de las tempestades de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Los coros de los ángeles y las multitudes de los ortodoxos se maravillaron de vuestro coraje, oh atletas espirituales. ¿Cómo, sufriendo en vuestros cuerpos de barro, vencisteis al enemigo inmaterial? Y con acción de gracias por vosotros cantan a la Santísima Trinidad que ha revelado mártires en estos últimos años.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres un microcosmos del gran mundo del Creador, oh María, la corona de las cosas divinas que ha sido predicha, la representación de la Majestad primordial, el manantial que fluye siempre que brota gracia sobre aquellos que te cantan con amor.

La Primera Antífona

Tono 2

Elevo los ojos de mi corazón hacia Ti en el cielo, oh Salvador. Sálvame por Tu resplandor.

Ten piedad, oh Cristo mío, de nosotros que te fallamos cada hora y de muchas maneras, y concédenos los medios para volver a Ti en arrepentimiento antes del fin.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al Espíritu Santo pertenece la soberanía, la santificación y la vivificación de la creación, porque Él es Dios, uno en esencia con el Padre y la Palabra.

La Segunda Antífona

Si el Señor no estuviera entre nosotros, ¿quién podría estar a salvo del que es a la vez nuestro enemigo y homicida?

No entregues a tu siervo a la destrucción, oh Salvador mío. Porque como un león suben contra mí, los que son mis enemigos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Al Espíritu Santo pertenece la fuente de la vida y su honor, porque, siendo Dios, conserva toda la creación por su poder en el Padre por medio del Hijo.

La Tercera Antifona

Los que confían en el Señor son como el monte santo: son absolutamente inquebrantables ante los asaltos del enemigo.

Los que viven para Dios no extiendan sus manos a la iniquidad; porque con la vara de su palabra Cristo prohíbe tales cosas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Por el Espíritu Santo brota toda sabiduría, gracia a los Apóstoles, coronas a los Mártires, y a los Profetas, visión profética.

El Proquimeno

Tono 2

Levántate, oh Señor Dios mío, en el mandamiento que Tú mandaste, y una congregación de pueblos te rodeará.

Stijo: Oh Señor mi Dios, en Ti he puesto mi esperanza. Sálvame de todos los que me persiguen y líbrame.

El Evangelio

Marcos 16:9-20

9 Resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios.

10 Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando.

11 Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron.

12 Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo.

13 También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no los creyeron.

14 Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto

resucitado.

15 Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.

16 El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado.

17 A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas,

18 cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos».

19 Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

20 Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Resurrección

Tono 2

En lo más profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

El soberano del mundo, oh Bueno, a quien fuimos esclavizados por no obedecer tus mandamientos, ha sido condenado por tu cruz; por haberte atacado como a un mortal, ha caído por el poder de tu autoridad, dejando al descubierto su debilidad.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Tú viniste al mundo como el Redentor de la raza de los mortales y príncipe de la vida sin corrupción; porque Tú rasgaste las sábanas de la muerte con Tu Resurrección, que todos glorificamos; porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú has aparecido más alto que toda la creación, visible e invisible, oh Pura Siempre Virgen; porque tú diste a luz al Creador, pues a Él le complació encarnarse en tu vientre;

por la audacia de tu súplica implora que nuestras almas se salven.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En la antigüedad, una escalera inmaterial y un camino en el mar maravillosamente seco revelaron tu parto, oh Pura. Por tanto, todos cantamos su alabanza, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Poder del Altísimo, suprema esencia y Sabiduría de Dios, se encarnó de ti, oh Inmaculada, y conversó con los mortales; porque gloriosamente ha sido glorificado.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Oh Unidad triple, Unidad de tres Soles: Ilumina mi mente oscurecida e ilumina mi lengua impura, para que por escrito pueda cantar dignamente el nombre de Tus sagrados nuevos mártires.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Formando un coro espiritual, oh fieles, honremos con himnos a los gloriosos portadores de la pasión, faros de la Iglesia, que iluminan el corazón de quienes con fe y amor guardan su memoria.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Rindamos oportuna alabanza al glorioso Ángelus, ya Atanasio de Atalio, el sacerdote del Todopoderoso; y cantemos también a su compatriota Atanasio, con Anastasio el búlgaro.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Que Atanasio, el justo alabado adorno de Nicea, Acacio, el adorno de Atos, Alejandro y Atanasio, vástagos de Tesalónica, Anastasio, el glorioso alarde de Nauplio, y Akhmet Kalfa sean honrados hoy.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Con los torrentes de vuestra sangre, oh atletas espirituales, ahogasteis a los enemigos invisibles, por la diestra victoriosa de Cristo que ahogó al antiguo tirano en las aguas turbulentas.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

En los años en que se extinguió el fuego del amor de Cristo, aparecisteis, oh valientes portadores de la pasión, como los protomártires Esteban y Tecla. Por tanto, orad para que un fuego nuevo sea inculcado en los corazones que se han enfriado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminados con la luz de la Divinidad de los tres Soles con los coros de los antiguos mártires, oh nuevos mártires, por vuestra intercesión enviad la iluminación sobre aquellos que os cantan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás llena de gracia, primero entre todos tú estás lleno de todos los dones espirituales, recibiendo de la santísima Trinidad y distribuyéndolos entre los fieles; ya través de ellos la alabada Aquilina y la maravillosa Argyra lucharon hasta el derramamiento de su sangre.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi cántico a la Reina y Madre: Se me verá radiante celebrando la fiesta y alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

de la Resurrección

En el desierto, la Iglesia estéril de las naciones, floreció como un lirio, oh Señor, a tu venida, por la cual mi corazón se ha afirmado.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

En Tu pasión la creación fue cambiada cuando te vio a Ti, que haces todas las cosas por Tu mandato divino, humillado en forma y escarnecido por los hombres sin ley.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor. Tú me formaste del polvo con Tus propias manos de acuerdo con Tu imagen, y cuando yo, por el pecado, fui aplastado hasta el polvo de la muerte de donde vine, Tú descendiste conmigo a Hades, oh Cristo, y levántame de nuevo contigo mismo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Las órdenes angelicales se asombraron, y los corazones de los mortales temblaron ante tu nacimiento, oh, el más puro; por lo cual en la fe te honramos como Madre de Dios.

de la Teotocos:

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Aquel que está más allá de todo tiempo, como Creador del tiempo, fue formado de su propia voluntad como un niño de ti, oh Virgen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cantemos nosotros, los fieles, el vientre que es más ancho que los cielos; porque por ella Adán, gozándose, se ha hecho ciudadano del cielo.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Que Anastasio, el sacerdote más honrado, sea cantado, y el firme Antonio, la gloria de los atenienses. Que sean benditos Anastasio de Ancira y Auxencio, el vástago de Vellas.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

A Gabriel de Bizancio, al glorioso jerarca Gabriel de Serbia, a Gabriel el monje mártir ya Jorge; y con ellos Jorge de Filadelfia.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Con himnos de alabanza honro a Jorge el chipriota ya otro sapientísimo Jorge; y canto el justo y maravilloso Jorge que sufrió legalmente en Magnesia.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Poseídos de la adopción por la gracia, oh alabados portadores de la pasión, rechazasteis la adopción de los musulmanes y desdeñasteis todos sus honores y placeres, para que pudierais ganar sólo a Cristo.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

“No os jactéis, oh tiranos, y no habléis cosas altivas en vuestro orgullo”, gritaron los nuevos vencedores a los musulmanes, “porque el Señor, Dios de la sabiduría, debilita a sus adversarios”.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

¡Maravilloso es el dominio de tu poder, oh Cristo! Porque, ¡mira! esta presente generación debilitada, armada con Tu Cruz, se ha ceñido con Tu poder, como en la antigüedad, y ha vencido al antiguo enemigo que es poderoso en malicia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad Dios nuestro, por las súplicas de tus nuevos mártires exalta el cuerno de los cristianos ortodoxos, y hazlos firmes, otorgándoles la victoria sobre el enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te glorificamos, oh gozosa Virgen Madre de Dios; y te cantamos a ti, el santo y purísimo escogido de entre todas las generaciones, que se ha mostrado como un cielo nuevo, más exaltado que los cielos, oh alabado.

Katabasia

Oh Teotocos, fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

de los Nuevos Mártires

Tono 2

:

Alégrate místicamente, oh Iglesia de Cristo, contemplando a tus hijos, los nuevos mártires, de pie alrededor de tu mesa en sus reliquias, como brotes de olivos recién plantados; y clama en voz alta al Creador de todo: ¡Tú eres la confirmación de los mártires, oh Cristo!

Ikos

Oh hermanos, debemos siempre y en todas las cosas estar preparados para los juicios inescrutables de la providencia de Dios con respecto a nosotros, no menos importante para el cautiverio prolongado por parte de los tiranos que se han convertido en la causa de muchos beneficios espirituales para nosotros, y por quienes y a través de quienes correctamente gloriosos, hermosos y dignos frutos del granero del cielo han brotado para Cristo: los mártires recién manifestados que ahora están ante nosotros para glorificación. Porque, siendo firmes en la sabiduría y protegidos por el poder de Cristo, consideraron todas las cosas dulces de esta vida como estiércol, y salieron a la arena del sufrimiento. Por lo cual, habiendo derribado la impiedad de los musulmanes y proclamado con denuedo la fe cristiana, por ella soportaron varonilmente múltiples torturas hasta el final y recibieron coronas de martirio, clamando a Aquel que los ha coronado: Tú eres la confirmación de mártires, ¡oh Cristo! Himno de sesión, en tono III:

Oh guerreros de Cristo, vuestras sagradas reliquias son una enfermería maravillosa, una muestra animada de nuestra fe ortodoxa, un cofre de milagros rico en mirra, un recipiente de fragancias celestiales que superan el dulce aroma de los perfumes terrenales. Rogad a Cristo Dios, que conceda el perdón de las transgresiones a los que os honran, oh nuevos mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú fuiste el rollo divinamente inscrito de Isaías, oh María, el tabernáculo animado de Moisés y la muralla fuerte de Amós, el candelabro de oro de Zacarías, la montaña inexplorada de Daniel y la proclamación trascendente de los profetas. Oh Teotocos, pide el perdón de las deudas para nosotros que glorificamos tu nacimiento.

ODA 4

de la Resurrección

De una Virgen viniste, no como embajadora, ni como ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, hombre entero; por eso clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Como uno condenado, oh mi Dios, te presentaste ante el tribunal pero no clamaste, oh Maestro, con un pronunciamiento de juicio sobre las naciones. Más bien Tú has obrado la salvación para el mundo a través de Tu pasión, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Las espadas del enemigo fallaron en Tu pasión; y por Tu descenso al Hades las ciudades de Tus adversarios fueron destruidas y la arrogancia del tirano fue reducida a la nada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los creyentes sabemos que eres un refugio seguro de salvación y una muralla inquebrantable, oh Soberana Señora Teotocos, porque por tu intercesión liberas nuestras almas de todos los peligros.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Venid y ved, porque la Teotocos, la montaña divina, ahora se ha convertido en la morada del Señor, y es sumamente exaltada por encima de todos los poderes de los cielos.

Stijo: Santísima Teotocos, sálvanos.

Oh Virgen, la única que, superando las leyes de la naturaleza, ha dado a luz al Maestro de la creación y se ha hecho merecedora de un apelativo divino.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Regocijado, el hieromártir Damasceno luchó por Cristo, y como una rosa, floreció el nuevo Demetrio, el adorno de Filadelfia; y con ellos Demetrio Demos, el oficial, que padeció en Esmirna y ha hecho muchos milagros.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Damasceno, Damián y el piadoso Dionisio han sido considerados dignos de coronas de mártires, y Doukas de Lesbos ha sido glorificado en su resistencia, recibiendo trofeos de victoria con el mártir Demetrio de Bizancio.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Con himnos honro a Eutimio que fue criado en Athos, a Zacarías, archipastor de Corinto, y a Zósimas de Iveron, y con ellos glorifico al otro Zacarías, de Arta, ya Elías Ardounes, los gloriosos nuevos mártires de Cristo.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Un cedro firme e inquebrantable a pesar de los vientos de la tortura era el nuevo Teodoro, el adorno de Bizancio, que se mostraba, y con él el otro Teodoro, de Lesbos, Teófano, la jactancia de los monásticos, y Teófilo de Quíos.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Para que podáis obtener la vida eterna y la gloria de los primeros mártires, considerasteis la vida y la gloria transitorias como nada, oh justos victoriosos, y, ardiendo en el amor de Cristo, por Él soportasteis toda clase de tormentos.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Arrastrados al matadero, los portadores de la pasión gritaron a los musulmanes: “¡Os hemos confesado a Cristo Dios y hemos denunciado vuestra falsedad! ¿Por qué iniquidad queréis matarnos? ¡Sin embargo, nos veréis resplandecientes en la gloria del cielo!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llenos de aguas espirituales, oh gloriosos mártires, habéis sido mostrados como ríos de agua viva por la mano de la Trinidad creadora de vida, desde la cual hacéis descender sobre quienes os cantan paz, salud y salvación.

Ahora y siempre., y por los siglos de los siglos. Amén.

En cuanto que tienes grande e insondable audacia ante la santísima Trinidad que supera a la de todos los santos, oh Soberana Señora, ruega por nosotros, tus siervos que te glorificamos con reverencia, para que seamos librados de todo penosas circunstancias.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Oda 5

de la Resurrección

h Cristo, Tú te has convertido en el Mediador entre Dios y los mortales, porque a través de Ti, oh Maestro, desde la noche de nuestra ignorancia se nos ha concedido acceso a Tu Padre, la fuente de la luz.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Como un cedro, oh Cristo, aplastaste las insolencias de las naciones, ya que por tu voluntad te agradaste, oh Maestro, levantarte en la carne, sobre cipreses, pinos y cedros.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Te pusieron, oh Cristo, como un cadáver sin vida en el abismo más profundo, pero por Tus

propias heridas, oh Salvador, Tú resucitaste contigo mismo a los muertos que dormían olvidados en las tumbas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ruega a Tu Hijo y Señor, oh Virgen pura, que conceda la liberación de circunstancias hostiles a los prisioneros, y la paz a aquellos que ponen su confianza en Ti.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh nubes, derramad la dulzura de la alegría sobre nosotros aquí en la tierra, porque se nos ha dado un Niño, que es nuestro Dios antes de todos los siglos, encarnado de la Virgen María.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En los últimos tiempos, el Altísimo se ha encarnado sin simiente de la Virgen, resplandeciendo luz a mi vida y mi carne, venciendo las tinieblas del pecado.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros. Que toda lengua glorifique al monje mártir Santiago, a su diácono Santiago, el iniciado de los misterios, a Ignacio, los adornos de Atos, y al Jordán, la gloria de Trebisonda, que han glorificado a Cristo en sus sufrimientos.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

¿Quién no bendecirá forzosamente al piadoso Juan, el hermoso vástago de Ioannina, ya Juan, el glorioso adorno de Sostavia, y con ellos al espléndido Juan Koulikas?

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Que Juan el carpintero, el orgullo de Bizancio, sea honrado con himnos, y que Juan el sastre, hijo de Tasos, sea alabado, y Juan de Valaquia: tres mártires que son homónimos de la gracia.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Como el ciervo sediento de los Salmos, oh nuevos portadores de pasiones, os apresurasteis a las fuentes del martirio, gritando a los tiranos: "¿Por qué os demoráis en torturarnos? Porque deseamos estar con Cristo?"

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Como lobos sedientos de sangre, la tribu de Ismael cayó sobre vosotros, oh alabados corderos de Dios, e ideó toda clase de torturas para separaros del amor de Cristo.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Las olas de tormento que estallaron por la ira de los impíos no pudieron ahogar la nave de

vuestras almas, oh justos gloriosos, antes de que entrarais en el puerto del reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantemos a la Divinidad en tres Hipóstasis, Que nos ha dado por intercesores a los santos nuevos mártires, que le mueven a la misericordia por los que honran su memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén,

Alégrate, oh Siempre Virgen, incensario de oro de fragancias noéticas, en el que ha sido colocado Cristo, el incienso celestial, que perfuma a los que recurren a ti, oh Teotocos.

Katabasia

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

ODA 6

de la Resurrección

Arremolinado en el abismo del pecado, invoco al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

El Justo es juzgado como malhechor y clavado con los inicuos al madero, concediendo su propia sangre la remisión de los pecados a los culpables.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

En la antigüedad, por medio de un hombre, el primer Adán, la muerte entró en el mundo; ya través de un hombre, el Hijo de Dios, se ha revelado la resurrección.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sin conocer a un hombre diste a luz un niño, oh Virgen, sin embargo, permaneces siempre virgen, revelando así, prueba de la Divinidad de tu Hijo y Dios.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La naturaleza humana esclavizada por el pecado encontró la libertad a través de ti, oh pura Señora; porque como un cordero tu Hijo fue sacrificado por todos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos te invocamos, la verdadera Madre de Dios, para que liberes a tus siervos que

siempre provocan a ira a tu Hijo; porque tú solo has adquirido gran denuedo hacia Él.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Juan, el armador, es verdaderamente digno de grandes himnos, como lo es el inquebrantable joven Juan, que se mostró como un Macabeo más por la gracia de Dios. Y con ellos, que Juan, el orgullo de Bulgaria, sea igualmente cantado.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Sufrió el venerable Joasaf, y con él luchó legítimamente José de Siria, como el glorioso Cosme, el divino predicador de la gracia, que está adornado con una doble corona.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Toda alabanza pertenece a la castísima Kyranna, y al venerable Cirio que también soportó la tortura; y hieromonje Constancio el Ruso es digno de alabanza.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Oh maravillosos portadores de pasiones, Cristo os ha multiplicado en Su Iglesia como cedros no rotos por las torturas, y por Su gracia ha blanqueado vuestras almas más allá de toda blancura terrenal.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Como rosas y lirios florecisteis en los atrios del Señor, oh atletas espirituales muy honrados, perfumando a aquellos que fielmente os invocan con la dulce fragancia de vuestras luchas.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

En medio del invierno del cautiverio os mostrasteis como flores de narciso y jacinto, oh vosotros que sois benditos de Dios, y con vuestra dulce fragancia alegráis los sentidos espirituales de quienes besan vuestras reliquias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Atiende misericordiosamente la súplica de tus indignos siervos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de tu omnipotente ayuda no nos prives a los que honramos a tus nuevos mártires, sino líbranos de los sufrimientos y las tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabiendo que eres una ayuda poderosa, oh tú que eres muy buena, te ofrecemos súplica con toda nuestra alma: Atiende y escúchanos, oh Soberana Señora, y libra a tus siervos de la ira y la condenación. de Dios.

Katabasia

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

de la Resurrección

Tono 2

Te levantaste del sepulcro, oh Salvador todopoderoso, y viendo el prodigio Hades se asustó de miedo, los muertos resucitaron, y la creación con Adán al ver esto se regocija contigo, por eso el mundo te glorifica, mi Salvador.

Ikos

Oh Salvador, Tú eres la luz de los que yacen en la oscuridad, y la resurrección y la vida de todos los mortales. Ya que Tú resucitaste a toda la humanidad contigo mismo, despojando el poder de la muerte y derribando las puertas del Hades, oh Verbo, toda la creación, maravillada por la maravilla, se regocija en Tu Resurrección. Oh Amante de la Humanidad, por lo tanto glorificamos y cantamos Tu condescendencia, y el mundo siempre Te alaba, Oh mi Salvador.

ODA 7

de la Resurrección

La orden impía del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo roció a los hijos temerosos de Dios con el Espíritu, por lo cual es grandemente bendecido y muy exaltado.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Maestro, por Tu compasión no podías soportar ver a la humanidad tiranizada por la muerte, sino que, haciéndote hombre, has venido y la has salvado con Tu propia sangre; Oh Todopoderoso, Quien eres el bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros Padres.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Cristo, los guardianes de las puertas del Hades, al verte vestido con el manto de la venganza, temblaron; porque Tú viniste, oh Maestro, a destruir al necio tirano; Oh Todopoderoso, Quien eres el bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros Padres.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te reconocemos como el Santo de los Santos, oh Virgen inmaculada, Madre sin esposo, como la única que ha dado a luz al Dios inmutable; porque por tu parto divino te has convertido en la fuente de incorrupción para todo el mundo infiel

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Jacob en la noche, como en un enigma, vio a Dios encarnado en ti; y Él se ha manifestado claramente de ti a aquellos que cantan: “Oh supremamente divino y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.”

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Él lucha con Jacob, prefigurando las señales de la inefable mezcla que tuvo lugar dentro de ti, oh puro, a través de la cual el supremamente divino y supremamente glorioso Dios de nuestros padres se ha unido voluntariamente a la humanidad.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Con himnos y cantos alabo al monje mártir Macario, Macario de Quíos y Marcos de Creta, y con él Mirón, la estrella radiante de esa misma isla.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Enviemos alabanzas a Manuel de Creta, a Miguel el vástago de Atenas, y al otro Miguel, de Granitsa, porque teologizaron gloriosamente acerca de la Trinidad.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Alabado sea Miguel de Vourla y Nicetas de Nisiros, y el sacerdote Nicetas del monasterio ruso de Athos, y Nicodemo, venerable entre los mártires, que luchó en el Monasterio de Meteora.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

En verdad, el enemigo, que se jactaba de que trastornaría la tierra y el mar, fue completamente vencido por ti; porque, teniendo a Cristo dentro de vosotros, oh invencibles, lo pisoteabais con vuestros pies.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Oh bienaventurados portadores de la pasión, el Señor os probó como oro en el fuego de los tormentos, y os ha recibido como un rico holocausto, haciéndoos partícipes de sus propios sufrimientos.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

A los musulmanes predicasteis a Dios el Señor, por quien con celo aceptasteis torturas, oh atletas espirituales. A él rogáis, que seamos librados de los tormentos eternos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofreciendo alabanza a la Trinidad consustancial, oh mártires, no dejéis nunca de pedir para nosotros un corazón puro y un espíritu recto, para que podamos cantar en pureza: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito seas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se te manifestó hija de Dios Padre, oh María, Madre del Hijo, oh Siempre Virgen, y Esposa del Espíritu Santo, oh purísima, tú morada de la Trinidad, el Origen de la luz, templo animado de toda la Divinidad.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

de la Resurrección

El horno de fuego en Babilonia, por decreto divino dividió su acción, quemando a los caldeos, al mismo tiempo refrescando a los jóvenes fieles que cantaban: Obras todas del Señor, bendecid al Señor.

Stijo: Gloria a tu santa Resurrección, oh Señor.

Quando vieron el manto de tu carne, oh Cristo, teñido de escarlata con tu propia sangre, las filas de los ángeles se pusieron a temblar de asombro al contemplar tu gran longanimidad y gritaron en voz alta: “Obras todas del Señor, bendecid al Señor”.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh misericordioso, por Tu aparición Tú has vestido mi mortalidad en inmortalidad; por eso, oh Cristo, tu pueblo elegido te canta gozoso y clama: “Verdaderamente la muerte es tragada por tu victoria”.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sin simiente concebiste e inefablemente engendraste al que, aunque inseparable del Padre, habitó en tu vientre como Dios y hombre, oh purísima Teotocos; por lo tanto, todos te reconocemos como la salvación de todos nosotros.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A través de ti, Aquel que es incomparable en bondad y poder fue visto en la tierra y vivió entre la humanidad mortal, a quien todos los fieles cantamos mientras clamamos: “Que toda la creación, a quien se le ha concedido la vida, cante al Señor y exalte él a través de todas las edades.”

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Proclamándote correctamente, oh pura, te glorificamos, oh Teotocos, porque engendraste encarnado, uno de la Trinidad, a quien junto con el Padre y el Espíritu cantamos: "Que toda la creación cante al Señor, y exaltarle sobre todo en todo el mundo. todas las edades."

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

¿Quién no alabará a Nicodemo, el venerable mártir que lleva un bastón en la mano, y al valiente Nicolás, descendiente de Capadocia, que sufrió por Cristo en Esmirna, y al otro Nicolás, del pueblo de Metsovon?

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Alabado sea Nicolás de Karpenesia, que sufrió en Bizancio, y con él Nicolás, descendiente de Bizantidas; y que Nicolás, el gran orgullo de Quíos, sea justamente coronado, porque él aclamó y sufrió allí.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros. Engrandezco a Partenio de Constantinopla, el hermoso descendiente de Mitilene, y con él honro al ex apóstata Pablo el Ruso con himnos sagrados; y canto al venerable Pacomio y a los piadosos Panaghiotes de Cesarea.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Bendiciendo el coro de los nuevos portadores de la pasión del Señor, oh asamblea de los que aman a los mártires, clamemos a ellos: Orad, para que seamos librados de toda tribulación y condenación, que clamamos: Himno al Señor ¡Oh obras, y exaltadlo supremamente a lo largo de los siglos!

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Siguiendo las huellas de los antiguos mártires, habéis luchado firmemente por la Fe en estos tiempos, oh justos victoriosos, e impulsad a todos a clamar a Aquel que os fortaleció: Cantad al Señor, oh obras, y exaltadlo supremamente en todo el mundo. ¡las edades!

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Mirando desde lo alto a los que celebran tu memoria, oh gloriosos portadores de la corona, mediad con el Altísimo Dador de dones, para que nos conceda bienes temporales y eternos a nosotros que clamamos: Cantad al Señor, oh obras, y exaltadlo supremamente a través de las edades!

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, al Señor!

Cuando vuestras cabezas fueron cortadas, oh honorables nuevos mártires, os unisteis más estrechamente a la Cabeza de la Iglesia, solo Cristo, Dador de la vida, clamando a

Él, y al Padre y al Espíritu: Himno al Señor, obras, y exaltadlo supremamente a lo largo de los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ha nacido un nuevo Adán en lugar del primer Adán: tu Hijo, oh Virgen. Y tú, oh Madre purísima, ocupas el lugar de Eva. En lugar del Edén, del que fue privado nuestro antepasado, se ha abierto el cielo; y en lugar del dolor de nuestra primera madre, te fue anunciada la alegría, oh Teotocos.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

El Descendiente de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

ODA 9

de la Resurrección

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Verbo, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, y ha dado luz a todos los que yacen en tinieblas, reuniendo a los dispersos; por lo tanto, te engrandecemos, oh Teotocos, alabado por todos.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Salvador, el Árbol tres veces bendito de Tu Cruz Inmaculada fue plantado en el Calvario como en el Paraíso, y regado por la sangre divina y el agua que brotó de Tu divino costado, Oh Cristo, ha florecido para nosotros con vida.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Siendo crucificado, oh Todopoderoso, Tú has derribado la poderosa y exaltada naturaleza humana que yacía abajo en las fortalezas del Hades, y la has colocado sobre el trono de Tu Padre: ya que Tú vienes de nuevo en esa naturaleza, Te adoramos y te magnificamos.

Stijo: Bendecimos al Señor; Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Con una creencia ortodoxa correcta, nosotros, los fieles, cantamos la Unidad trina, la Trinidad consustancial, que glorifica la naturaleza inseparable, la triple luz supremamente divina, el resplandor que nunca se apaga y el único incorruptible, que derrama luz sobre todos nosotros.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A nuestra naturaleza corrupta se le ha dado un bastón de fuerza: la Palabra de Dios en tu

vientre, oh Purísima, y Él la ha levantado después de que se había deslizado a las profundidades del Hades; por eso, oh Purísima, como Madre de Dios te exaltamos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Maestro, recibe con compasión como embajadora en nuestro nombre a Tu Madre que Tú has elegido, y todas las cosas se llenarán de Tu propia bondad, para que todos Te engrandezcamos como nuestro bienhechor.

a los Nuevos Mártires

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Como una estrella, el luminoso Polidoro de Chipre resplandece entre los nuevos mártires, y el monje mártir Romano adorna el coro de los portadores de la pasión, como lo hace Romano, el sacerdote y mártir, que ha recibido una doble corona del Señor.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Los firmes Sabbas Nigelis y Seraphim, jerarca de Fanar, se regocijan con los nuevos mártires de Cristo; y con ellos bailan continuamente Simeón de Trebisonda y el piadoso Estamacio de Volos.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

El número de los nuevos mártires se ha incrementado con Triandafilo el marinero, Cristos el jardinero, que se mostró como un verdadero y provechoso servidor de Cristo, Christodoulo, el nuevo servidor de Cristo y gloria de Albania, y la virgen Zlata, el adorno de Bulgaria.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Los coros incorpóreos de los ángeles se regocijaron en vuestro martirio por Cristo, oh justos gloriosos portadores de la pasión, y las filas sagradas de los mártires os recibieron gozosamente en las mansiones del cielo.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Cuando las puertas del cielo se abrieron para ti, el Amo de todo te hizo morar en las mansiones de Su Padre con aquellos que sufrieron por Él en el pasado, oh vosotros de mente valerosa; y Él os ha hecho partícipes de Su gloria. Estad atentos a aquellos que os conmemoran.

Stijo: Santos Nuevos Mártires, rueguen a Dios por nosotros.

Oh nuevo consejo de atletas espirituales, cadena celestial labrada en oro y de diversas formas, oh corona sagrada tejida con flores, vosotros todos alabados: aceptad esta súplica, y con otros cuyos nombres no conocemos, rogad siempre por nosotros para Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh nuestro Dios en tres hipóstasis, que aceptaste las luchas de tus nuevos mártires y los coronaste gloriosamente: por su intercesión salva a tus siervos y concédenos que glorifiquemos eternamente tu dominio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, lleva a tu Hijo a los sagrados nuevos mártires, a los que hemos conmemorado por su nombre y a aquellos cuyos nombres no sabemos, y ora con ellos, para que, librados del fuego que arde sin luz, podamos sea tenido por digno del reino de los cielos. Katabasia: Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

de la Resurrección

Que ningún hombre no crea que Cristo haya resucitado. Porque se apareció a María y después fue visto por los que paseaban por el campo, y se apareció de nuevo, yaciendo ellos, a los once que sabían los misterios, y habiéndolos enviado a bautizar, fue recibido arriba en el cielo de donde había venido. abajo confirmando su predicación con multitud de señales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Nuevos Mártires

Oh Tú que eres adorado en Trinidad, acepta a los nuevos mártires que un pueblo cautivo te trae como ofrendas perfectas, como fragantes rosas, como incienso de olor grato, como mirra de gran precio; y concédenos la libertad y el perdón de todas las transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Sol, habiendo resucitado hoy sobre la tumba como un Esposo de la cámara nupcial, habiendo atormentado al Hades y derribado a la muerte, por la intercesión de la que te dio a luz, nos has enviado luz, luz que ha iluminado nuestros corazones y nuestras almas. , luz que nos ha dirigido a todos a caminar por las sendas de tus mandamientos y los caminos de la paz.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la Resurrección

Tono 2

Todo lo que respira y toda criatura te glorifica, oh Señor, porque por tu cruz has destruido la muerte y así has mostrado a la multitud de los pueblos tu resurrección de entre los muertos, como solo tú amas a la humanidad.

Que los judíos cuenten cómo los soldados perdieron al Rey que estaban custodiando.

¿Por qué, pues, la piedra no guardó la roca de la vida? O que entreguen al que fue sepultado o que lo adoren resucitado, exclamando junto con nosotros: “¡Gloria a la multitud de tus misericordias: Oh Salvador, gloria a Ti!”.

¡Alégrate, oh pueblos, y regocíjate! porque un Ángel se sentó sobre la lápida y nos ha dado buenas nuevas diciendo: “Cristo ha resucitado de entre los muertos y ha llenado el universo de dulce fragancia. ¡Alégrate, oh pueblos, y regocíjate!”

Antes de tu concepción, oh Señor, un ángel trajo el saludo “Alégrate” a la llena de gracia: en tu resurrección un ángel hizo rodar la piedra de tu glorioso sepulcro. El que reveló los signos de alegría en lugar de tristeza; el otro en lugar de la muerte nos ha proclamado el Maestro y dador de vida. Por lo cual clamamos a Ti, “¡Oh Benefactor de toda la humanidad, Señor, la gloria sea para Ti!”

para los Nuevos Mártires

Tono 2

Venid, todos los que amáis a los mártires, cantemos a los nuevos mártires de Cristo, porque en estos postreros días se han mostrado como la gloria y la confirmación de la fe ortodoxa, nuestros fervientes intercesores, los médicos de los enfermos y el consuelo de los afligidos, y oran para que seamos salvos.

Venid, coros de seres incorpóreos, y celebrad con nosotros los seres carnales en la fiesta de honor de los portadores de la pasión; porque, igualmente revestidos de cuerpos débiles, luchaban por Cristo como incorpóreos, ignorando los crueles tormentos; y orad con ellos, para que seamos salvos.

Venid, multitud de mártires, saludaos ahora: Vosotros mártires antiguos, dad la bienvenida a los nuevos; vosotros que lleváis nombres, dad la bienvenida a vuestros homónimos; Vosotros que sufristeis tormentos particulares, acoged a los que os han emulado. Y, regocijaos todos juntos en la gloria inefable del cielo, orando para que seamos salvos.

¡Oh coro recién reunido de tres coros, compuesto por hieromártires, mártires monásticos y mártires! ¿Quién puede elogiar dignamente vuestras luchas pasionales? Porque, en varios momentos y en diversos lugares, todos vosotros os armasteis contra la única impiedad del Islam, y sufristeis múltiples torturas por la única Fe verdadera. Y ahora, bailando juntos en los cielos, orad para que seamos salvos.

del Evangelio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Cuando María Magdalena anunció la buena nueva de la resurrección del Salvador de entre los muertos y de su aparición, los discípulos, al no creer, fueron reprochados por la dureza de su corazón. Pero ellos fueron enviados a predicar, armados con señales y prodigios. Y Tú, oh Señor, has sido elevado al Padre, el Arco-Luz, mientras predicaban la Palabra en todos los lugares, asegurados por milagros. Por eso nosotros, iluminados por

ellos, glorificamos Tu Resurrección de entre los muertos, Oh Señor que amas a la humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Bendita eres, oh Virgen Teotocos, porque por medio de Aquel que tomó carne de ti, el Hades ha sido capturado, Adán recordado, la maldición muerta, Eva liberada, la muerte hecha morir, y se nos ha dado la vida. Por lo tanto, en alabanza clamamos: Bendito seas, oh Cristo nuestro Dios, que has sido tan complacido, gloria a Ti.

La Gran Doxología

Tropario

de la Resurrección

Tono 2

Habiendo resucitado de la tumba, y habiendo roto las ataduras del Hades, Tú Has destruido la sentencia de muerte, oh Señor, librando a todos de las asechanzas del enemigo. Manifestándote a tus apóstoles, los enviaste a predicar; y por medio de ellos has concedido Tu paz al mundo, Oh Tú, Quien eres el único grande en misericordia.

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Canon de la Resurrección

Te traemos la oración del Ladrón, y clamamos: Acuérdate de nosotros, oh Salvador, en Tu Reino.

Te traemos, para el perdón de nuestras ofensas, la Cruz, que aceptaste por nosotros, oh amante de la humanidad.

Adoramos Tu sepultura y Tu resurrección, oh Maestro, a través del cual redimiste al mundo de la corrupción, oh Amante de la humanidad.

Por Tu muerte, oh Señor, la muerte ha sido tragada, y por Tu Resurrección, oh Salvador, has salvado al mundo.

Los que dormían en la oscuridad, oh Cristo, al verte la Luz en las profundidades más bajas del Hades, se levantaron.

Al levantarte de la tumba, te encontraste con los portadores de Mirra y les ordenaste que contaran a Tus Discípulos de Tu Levantamiento.

de la ODA 3 del Canon de los Mártires

Que Anastasio, el sacerdote más honrado, sea cantado, y el firme Antonio, la gloria de los atenienses.

Que sean benditos Anastasio de Ancira y Auxencio, el vástago de Vellas.
canto a Gabriel de Bizancio, al glorioso jerarca Gabriel de Serbia, a Gabriel el monje mártir ya Jorge; y con ellos Jorge de Filadelfia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad Dios nuestro, por las súplicas de tus nuevos mártires exalta el cuerno de los cristianos ortodoxos, y hazlos firmes, otorgándoles la victoria sobre el enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te glorificamos, oh gozosa Virgen Madre de Dios; y te cantamos a ti, el santo y purísimo escogido de entre todas las generaciones, que se ha mostrado como un cielo nuevo, más exaltado que los cielos, oh alabado.

En la Entrada

Tropario

de la Resurrección

Tono 2

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las Huestes de los cielos clamaron: Oh Dador de Vida, Cristo nuestro Dios, gloria a Ti.

Tropario

de los Nuevos Mártires

Tono 3

Los nuevos mártires, que con batalla incesante han derribado el antiguo engaño, han exaltado la Fe de los ortodoxos; porque, habiendo abolido el culto de los inicuos y profesado a Cristo con denuedo, ahora incesantemente le ruegan como Dios Supremo, que nos conceda gran misericordia.

Kontaquio

de la Resurrección

Tono 2

Te levantaste del sepulcro, oh Salvador todopoderoso, y viendo el prodigio Hades se asustó de miedo, los muertos resucitaron, y la creación con Adán al ver esto se regocija contigo, por eso el mundo te glorifica, mi Salvador.

Gloria...

Kontaquio

de los Nuevos Mártires

Tono 1

Alégrate místicamente, oh Iglesia de Cristo, contemplando a tus hijos, los nuevos mártires, de pie alrededor de tu mesa en sus reliquias, como brotes de olivos recién plantados; y clama en voz alta al Creador de todo: ¡Tú eres la confirmación de los mártires, oh Cristo!

Ahora y siempre...

Tono 6

Oh intercesión imponente que no puede ser avergonzada, Oh buena, no desdeñes nuestra oración; Oh Teotocos, alabado por todos los himnos, establece la comunidad de los ortodoxos, salva a los cristianos ortodoxos y concédeles la victoria del cielo, porque tú engendraste a Dios, Oh tú, el único bendito.

El Proquimeno

de la Resurrección

Tono 2

El Señor es mi fuerza y mi canción, y Él se ha hecho mi salvación.

Stijo: Con castigo me ha castigado el Señor; pero no me ha entregado a la muerte.

por los Mártires

Tono 7

Por Ti, oh Señor, somos muertos todo el día.

La Epístola

Romanos (5:1-10)

1 Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo*,

2 por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia,

4 la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza,

5 y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

6 En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos;

7 ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir;

8 pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvados del castigo!

10 Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvados por su vida!

Romanos (8:28-39)

28 Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

29 Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

31 Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?;

36 como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.

37 Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.

38 Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias,

39 ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: El Señor te oiga en el día de la aflicción; el nombre del Dios de Jacob te defienda.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Oh Señor, salva al rey y escúchanos, en qué día te invocaremos.

Aleluya, aleluya, aleluya

por los mártires

Tono 4

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los escuchó; y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (6:22-33)

22 La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, tu cuerpo entero tendrá luz;
23 pero si tu ojo está enfermo, tu cuerpo entero estará a oscuras. Si, pues, la luz que hay en ti está oscura, ¡cuánta será la oscuridad!

24 Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

25 Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

27 ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

28 ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan.

29 Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos.

30 Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe?

31 No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir.

32 Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

33 Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura.

Lucas (21:12-19)

12 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

14 Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa,

15 porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

16 Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros,

17 y todos os odiarán a causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá;

19 con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

20 Y cuando veáis a Jerusalén sitiada por ejércitos, sabed que entonces está cerca su destrucción.

Verso de Comuni3n

Alabad y alegraos en el Se1or, oh justos; la alabanza es digna de los rectos